

EDITORIAL

La Generalitat se queda en precario

El presidente Pere Aragonès debe demostrar con qué apoyos cuenta para permanecer en un cargo al que accedió de la mano de Junts y de los radicales de la CUP

La mayoría de la militancia de Junts -un 55,7%- se ha mostrado favorable a que su partido abandone el Gobierno catalán que comparte con ERC, lo que dinamita la legislatura en esa comunidad. El resultado de la consulta consume una ruptura que retrata el cisma en el secesionismo a propósito de la gestión del fallido *procès* y abre una etapa de aguda incertidumbre. El presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, remodeló anoche su equipo con la incorporación de consejeros independientes tras la salida de sus socios. Derribar a ese Ejecutivo en minoría, sostenido en los apoyos externos que sea capaz de reunir en medio de una encarnizada batalla en las filas del independentismo, será presumiblemente el objetivo inmediato de la formación que lo abandona -no sin una fuerte división interna que amenaza con una fractura- y en la que se han impuesto las tesis rupturistas de Carles Puigdemont y Laura Borràs. Cataluña corre el riesgo de verse abocada a unas nuevas elecciones autonómicas en el momento más inconveniente. Pero una convocatoria a las urnas no entraña mayor inestabilidad que la perpetuación del desgobierno, llevada al límite con un gabinete monocolor soberanista. Un Govern entre hilvanes se deshizo ayer porque ya estaba deshecho. La pretensión de Aragonès de inaugurar un tripartito con En Comú cerca y la anuencia de un PSC a distancia, no sería más que un rodeo táctico para eludir unos comicios que hace tiempo parecen inevitables. Esa fórmula o una similar puede seducir a los socialistas. Incluso Pedro Sánchez abogó ayer por la "estabilidad" e hizo hincapié en que su partido tiene "la mano tendida" para procurarla. Amarrar el apoyo de ERC en Madrid a cambio de la colaboración del PSC con la Generalitat le allanaría el final del mandato, aunque también comportaría riesgos electorales para su partido en el resto de España. Solo un rayo de sensatez podría restablecer aquello que interesa al común de los catalanes: contar con Presupuestos para 2023 que permitan una adecuada gestión de los servicios públicos.

Cataluña corre el riesgo de verse abocada a unas nuevas elecciones autonómicas

Los mandos se suman

Las protestas de buena parte de la plantilla de policías forales, iniciadas hace algunos días, se acaban de sumar 32 de los 34 mandos con los que cuenta la Policía Foral. De esta manera, la denuncia por las condiciones en las que se ven obligados a prestar los servicios toma una mayor magnitud y exige que el responsable de Interior, el consejero Javier Remírez, actúe para intentar restablecer la paz interna en el cuerpo policial. Los mensajes a través de los medios de comunicación no ayudan a ese entendimiento, es necesario sentarse con los representantes de la Policía Foral para escudriñar las posibilidades de acercar las posturas en sus reivindicaciones, fundamentalmente las jornadas y retribuciones. Porque la denuncia de los mandos, reconociendo las dificultades para dar el mejor servicio, repercute en la ciudadanía navarra.

Cuidados paliativos y el decir adiós

Busquemos la serenidad que ofrece saber que todo está dicho y todo está hecho, que no queden asuntos pendientes y sin cerrar

Yolanda Santesteban



NO nos cansaremos de repetirlo. Los cuidados paliativos son un derecho y una necesidad. No es un lujo. En nuestro final de vida todas las atenciones y más, pueden ser necesarias. Miremos el valor de esos cuidados afectivos, clínicos, prácticos, psicológicos, espirituales... Y démosle el valor que tienen. Difícil ponerle precio a ese valor ¿verdad?

Aliviar en todos los sentidos y dimensiones es posible cuando la erradicación o curación de una enfermedad no es posible. La atención integral para la persona que se encuentra en su final de vida, aunque no sepamos en cuánto tiempo llegará el momento de su muerte, está demostrado que conlleva un efecto tanto en el paciente como en su familia. Esta atención ayuda siempre y favorece la adaptación al, quizá, momento vital de mayor calado y significación para una persona. Trabajamos también para que cuando llegue el momento del morir, pueda ser con el mínimo dolor y sufrimiento posible.

Y muchas veces se llega tarde en la atención paliativa, quizás por un error de criterio, porque sigue confundiendo el objetivo de los cuidados paliativos y socialmente, seguimos limitándolos o creyendo que son unos cuidados en la "agonía". No es así.

Queda mucho que reestructurar en los conceptos y el lenguaje que manejamos y comunicamos los profesionales clínicos cuando hablamos de enfermedad compleja, avanzada y que tiene mal pronóstico. Es muy necesario seguir sensibilizando, explicando y aclarando en la comunidad, con la población en general.

Quisiera también hoy, conme-

morando el Día Internacional de los Cuidados Paliativos, poner el foco de atención y compartir una reflexión sobre algo que los equipos de cuidados paliativos nos encontramos todos los días. Algo que genera muchas dudas, inseguridad y malestar, incluso cuando los síntomas están controlados. Y que también necesita de nuestra atención, actuación y cuidado: la despedida, decir adiós.

Despedirme de mi ser querido ¿qué es, cómo lo hago, qué tengo que decir? ¿Si no me sale decirle nada y me siento fatal, culpable por ello? ¿Estoy haciendo lo suficiente, lo correcto? ¿Cuándo me tengo que despedir, cuando está consciente? ¿Y si muere justo cuando no estoy con él?

Todos pueden ser momentos especiales en esta etapa de la vida y algunos son y conllevan una alta sensibilidad. El inicio de la sedación paliativa, la situación de últimos días y el momento del fallecimiento, son un ejemplo. Momentos que pueden generar ansiedad y que pueden llegar a marcar mucho la adaptación en pacientes y familias y la elaboración de su duelo personal.

Desde mi experiencia, resulta difícil poder describir qué es de-

cir adiós en una enfermedad avanzada y qué te puede ayudar. Muchas preguntas no tienen una única respuesta: ¿Hay diferentes tipos de despedidas? ¿Depende nuestra despedida de caracteres, culturas, de creencias, de momentos? ¿Decir adiós es un acto o es un proceso? En una enfermedad que nos dispone al final de la vida, ¿cuándo debe tener lugar esa despedida, antes de morir, en el momento, después?

Lo que sí compruebo en mi labor diaria es que aunque las circunstancias puedan ser variadas y muchas veces complejas, lo esencial sigue siendo lo esencial, lo que no cambia y siempre ayuda: que todo lo que demos y hagamos sea con cuidado, porque todo lo que tiene cuidado tiene cariño. Que intentemos hacernos conscientes de las personas esenciales en nuestra vida y de la importancia de su presencia y contacto. Que busquemos la serenidad que ofrece saber que todo está dicho y todo está hecho, que no queden asuntos pendientes y sin cerrar. Que podamos conjugar o intentemos hacerlo, palabras tan importantes como perdóname, te perdono, gracias, te quiero... que la cajita de los recuerdos vividos con nuestra gente pueda ser compartida, recordada y así atesorar momentos imborrables a los que poder acudir cuando nuestro ánimo decaiga.

Intentemos mirar la despedida como un proceso, no como un acto. Vivámoslo de esta manera para dotarnos de perspectiva, para arroparnos, para poder acompañar con sentido. Y para que nuestras actuaciones sean siempre con el respeto hacia la persona y hacia su familia, que sigue siendo el sistema principal de soporte y de cuidados. Una familia con una historia previa a la enfermedad, con un estilo en sus relaciones y un comportamiento dinámico, con sus diferentes individualidades, afrontamientos y ritmos.

Yolanda Santesteban Zazpe

Psicóloga del Hospital San Juan de Dios-EAPS Caixa. Miembro de Palian (Sociedad navarra de Cuidados Paliativos)



DIARIO DE NAVARRA Fundado en 1903

EDITA: Diario de Navarra, S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Luis Colina Lorda

DIRECTOR GENERAL José Manuel Erro Miranda

DEPÓSITO LEGAL:

Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.

Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.

Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

Grupo
La Información

DIRECTOR Miguel Ángel Riezu Boj

SUBDIRECTORES

Nacho Calvo (Contenidos) y Fernando Hernández (Transformación y Desarrollo Digital).

REDACTORES JEFES

Luis Guinea, José J. Murugarren, Jesús Rubio, Marcos Sánchez y Luis M. Sanz.

JEFES DE SECCIÓN

José María Belcos, Fernando Ciordia, José Carlos Cordovilla y Germán Larrañaga.

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068